

CON NUESTROS PROPIOS ESFUERZOS

ALBERTO CHECA

CURADURÍA DE JEAN CHUNG

N.A.S.A.L.

Alberto Checa desaparece dentro de la galería. Su amante lo despide con CDs como una forma de compartir un tiempo en común aun estando desincronizados. Le promete a su madre una llamada en un futuro cercano. Su amigo le recuerda la respiración cuadrada en intervalos de cuatro segundos. Para quienes se quedan en casa, largos días de veinticuatro horas se suceden uno tras otro. Dentro de los muros de la galería, Alberto inhala, suda, exhala, duerme, pone su cuerpo en escena y mide su transpiración en unidades de su propio tiempo.

Tomando prestado el título de la publicación *Con Nuestros Propios Esfuerzos*¹ para nombrar su instalación y performance, Alberto Checa utiliza la galería como espacio para vivir y trabajar. El particular proceso de Checa incorpora la improvisación y la colaboración como componentes cruciales de su práctica artística: desarma obras anteriores para realizar la actual, se ata a las operaciones mecánicas de sus esculturas, falla y se sobreexige, descansa, vuelve a orientarse e invita a otros artistas a crear y componer juntos en el momento. La instalación *site-specific* de Checa se abre al público de un modo absurdamente anodino, situando a la audiencia en la posición de quien escucha a escondidas o está al borde de una pulsión voyerista. Al aislarse y envolver su espacio de trabajo en un capullo que lo separa del público, Checa se aparta físicamente de las exigencias de su tiempo cotidiano. Para extraer el tiempo necesario para producir la obra, debe existir dentro de una realidad en la que no tenga que fichar en el trabajo ni atender el hogar: este es el único tiempo que tiene para dedicarse exclusivamente a realizar la obra.

Para vislumbrar lo que quizá esté ocurriendo realmente aquí, hay que reunir el valor necesario para realizar también una acción dentro del espacio: agacharse hasta apoyar la mejilla en el suelo y espiar por la grieta que queda bajo el muro de la galería. Por esa misma grieta se deslizan desde abajo largos tramos serpentinos de manguera, trazando un gran bucle alrededor del espacio de la galería, sembrado de vestigios de un acontecimiento. Aparentemente no transportan nada y, al mirar más de cerca, llevan, a lo sumo, pequeñas perlas de fluido. En el otro extremo, la manguera vuelve a introducirse en la grieta, cerrando el circuito opaco. El sistema que presenta Checa tiene una única tarea: irrigar su molde de silicona. Sin embargo, la absurda situación presentada está ligada a la fisicalidad de Checa: su cuerpo debe producir suficientes fluidos para volver a llenar los moldes con yeso. Para lograrlo, durante distintos bloques de tiempo a lo largo de la exposición, Checa debe realizar una serie de actividades estrictamente pautadas para generar suficiente transpiración, recogiendo el sudor en toallas que luego exprime dentro del recipiente, a fin de mantener el sistema en funcionamiento durante el período de la exposición. Los golpes sordos de distintas partes del cuerpo, el zumbido de las bombas de agua y los rastros blancos de pisadas y huellas dactilares por la galería son apenas algunos indicios que dan fe de esta obra en proceso. Al exhibir y anticipar estos papeles no ensayados bajo la apariencia de la producción artística, Checa altera las expectativas tradicionales de comportamiento dentro de la galería, al tiempo que sigue subrayando su persistente rechazo a la fabricación de productos y disuelve el mito del maestro individual. En su lugar, Checa sustituye la noción de productividad por el papel del cuidado, tanto en el arte como en la vida en general.

¹ En 1991, tras la caída de la Unión Soviética y ante el cerco cada vez más estrecho del embargo estadounidense, Cuba entró en el Período especial en tiempos de paz, un prolongado período de crisis económica y escasez extrema que revirtió aproximadamente treinta años de crecimiento económico y social de la sociedad cubana. Las comunidades quedaron libradas a un severo racionamiento y amenazadas por reformas directas de sus medios de subsistencia como forma de sobrellevar estas dificultades, lo que exigía un estado improvisado de supervivencia cotidiana. Durante este período, el ejército cubano hizo circular un texto titulado *Con Nuestros Propios Esfuerzos*, que recopilaba instrucciones aportadas por hogares cubanos sobre maneras de reconcebir objetos cotidianos como herramientas para la supervivencia y el cuidado.